

La relación con Estados Unidos y el reclamo argentino por las Islas Malvinas: ¿Hay un cambio de postura real del gobierno de Trump?

28/04/2026



El escenario internacional se vio sacudido recientemente por una supuesta filtración del Pentágono que sugería un giro en la postura de Estados Unidos respecto a la soberanía de las Islas Malvinas por la falta de apoyo de **Gran Bretaña** a la guerra que inició Donald Trump e Israel contra Irán. **Guillermo Carmona, abogado y exsecretario de Malvinas, Antártida y Atlántico Sur (2021-2023)**, analizó este fenómeno con cautela. En diálogo con **FM Vos 94.5**, advirtió sobre los peligros de generar falsas expectativas en la política doméstica y trazó un paralelismo histórico con los errores de apreciación estratégica que derivaron en el conflicto de 1982.

Los hechos tras la «nebulosa» informativa

Para Carmona, es vital ajustar las expectativas a la realidad de los hechos ocurridos tras la información difundida por la agencia Reuters sobre un presunto memo del Departamento de Defensa estadounidense. **«Esta supuesta filtración ha sido una operación del gobierno de Trump. El memo no se refería únicamente a Gran Bretaña y Malvinas, sino que criticaba la falta de apoyo de aliados como España y Francia en relación con el conflicto en Medio Oriente. Evidentemente, es una maniobra para meter presión a sus socios de la OTAN»**, opinó el especialista al principio del reportaje.

«Tras el rechazo británico, el Departamento de Estado salió rápidamente a ratificar su posición de neutralidad histórica. No ha sido un trascendido accidental; Estados Unidos buscó instalar este tema para negociar otros intereses», continuó exponiendo.

La trampa terminológica: distinciones clave

La distinción técnica entre el reconocimiento de una administración de hecho y el ejercicio de la soberanía es uno de los ejes centrales que explica la histórica postura de Washington, una diferencia que a menudo se desdibuja en la opinión pública local.

En este sentido, aclaró la naturaleza de la neutralidad de EE. UU., desmitificando la idea de un apoyo explícito al Reino Unido en términos jurídicos. **«Lo que hace Estados Unidos históricamente es reconocer la situación de que existe una administración de facto británica en las islas. Eso no es lo mismo que reconocer la soberanía del Reino Unido»**, diferenció.

«Por eso, cuando el Departamento de Estado ratifica su neutralidad, simplemente reafirma que no toma partido por ninguna de las dos pretensiones de fondo, manteniendo una equidistancia que le permite jugar en ambos frentes según su conveniencia geopolítica», detalló en ese tramo de la charla.

Bajo esta premisa, el diplomático argentino planteó cuál debería ser el pedido concreto de la diplomacia argentina para hablar de un cambio de paradigma real en la relación bilateral. **«Si Estados Unidos realmente quisiera ayudar a la Argentina, tendría que decir de forma categórica: ‘Las Malvinas son argentinas’.** Debería hacer lo mismo que ya han hecho China, Rusia o los países de Latinoamérica y el Caribe», manifestó.



Guillermo Carmona, abogado y exsecretario de Malvinas, Antártida y Atlántico Sur (2021-2023), analizó este fenómeno con cautela

Lecciones no aprendidas y riesgos estratégicos

Más adelante, el exsecretario se mostró sumamente crítico con la forma en que el gobierno nacional de Javier Milei ha interpretado estos movimientos, advirtiendo sobre las consecuencias de leer mal el tablero internacional. **«Me preocupa que se haga una evaluación equivocada. Ya nos pasó en la Guerra de Malvinas; yo digo que el presidente Milei está en ‘modo Galtieri’, creyendo que Estados Unidos podría hacer algo que es improbable que ocurra. Esos errores de apreciación**

estratégica sobre la posición de EE. UU. nos costaron una guerra», expresó.

«Hay que ser muy cuidadosos de no utilizar una situación tan delicada para la política interna. **No se puede montar un relato de ‘estamos recuperando las islas’ basándose en un tire y afloje propio del estilo de Trump**», planteó con preocupación.

Una alianza «eterna» e inalterable

Más allá de las filtraciones mediáticas, los documentos oficiales de defensa de ambas potencias ratifican una relación estratégica profunda. Al analizar la estrategia compartida entre Washington y Londres, Carmona recordó compromisos que trascienden la coyuntura. **«El año pasado, Trump ratificó en Londres que Estados Unidos y Gran Bretaña mantienen una ‘alianza eterna’. Esta sintonía está expresada en los documentos constitucionales de seguridad internacional, donde se ratifican objetivos comunes de manera muy explícita»,** consideró.

En ese marco, interpretó los recientes movimientos del Pentágono como una forma de presión coyuntural. **«Es un juego de poder vinculado directamente a la guerra en Medio Oriente, donde el mandatario estadounidense no está obteniendo el apoyo que desearía de sus aliados. Por ello, utiliza temas sensibles para negociar otras prioridades de su agenda global, sin que esto signifique un respaldo real a la posición argentina»,** analizó.

El camino del diálogo

A pesar del escepticismo sobre un cambio radical, Carmona reconoció que sumar apoyos internacionales es una política de Estado que debe trascender las gestiones. **«A mí me tocó conversar con funcionarios estadounidenses buscando una posición más categórica. Sería muy importante que Estados Unidos facilite canales de diálogo para que Argentina y el**

Reino Unido retomen las negociaciones que quedaron truncas desde 1982. Sin embargo, hoy hay indicios negativos y **debemos saber que ese cambio de posición profundo, hoy por hoy, no está ocurriendo**», cerró.